

Ferrario de Orduna o M^a Carmen Marín Pina, los que nos hemos dedicado a bucear en los textos caballerescos claves para entender este género editorial, tan lleno de motivos y de variaciones que, después de decenios de investigación sobre el tema, no es posible afirmar que “todos son un misma cosa”. Ahí están los textos editados, ahí los análisis de muchos de ellos, ya alejados de ser contrapunto textual de una cita o de un episodio quijotesco, ahí las antologías, guías, bibliografías digitales y repertorios de

motivos que hacen accesible el complejo entramado textual que ofrecen los más de cien títulos que se escribieron y difundieron en todo el siglo XVI y los primeros decenios del XVII en suello castellano. Pero, sin duda, no sería posible alegrarnos de la salud que gozan en la actualidad los estudios caballerescos en España, si no hubiéramos tenido entre nosotros la palabra, el magisterio, la lectura de Martín de Riquer, un verdadero caballero andante de la filología. ■

MARTÍN DE RIQUER O UNA VIDA DEDICADA A LA LITERATURA¹

AURELIO VARGAS DÍAZ-TOLEDO, University College, Dublín

RESUMEN: El autor cuenta cómo el conocimiento de la obra de Martín de Riquer le sirvió para decantarse hacia el mundo de la Filología Románica, una carrera que estudió en la Universidad Complutense de Madrid. Aquí se dio cuenta de que el profesor Martín de Riquer era un referente en casi todas las materias que estudiaba: Literatura medieval española, Literatura medieval francesa, Lírica provenzal, el *Quijote* cervantino y el de Avellaneda, o la Literatura medieval catalana. Gracias a ello, el autor aprovecha para analizar algunas de las obras más significativas del filólogo Martín de Riquer y su método de trabajo. **Palabras clave:** Filología Románica. Martín de Riquer. Homenaje. Literatura. **ABSTRACT:** The author tells how did he know Martín de Riquer's works. This knowledge helped him to choose the degree of Romance Languages in the University Complutense of Madrid. There he could realize Professor Riquer was a reference in all the subjects he studied: Spanish Medieval Literature, French Medieval Literature, Provençal poetry, Cervantes' *Quijote* and Avellaneda's *Quijote*, or the Catalan Medieval Literature. Thanks to it, the author analyses some of his most highlights works and his methodology. **Keywords:** Romance Languages. Martín de Riquer. Tribute. Literature.

Mi primer contacto con el maestro Martín de Riquer fue a través de la traducción castellana, publicada en la editorial Planeta (Riquer, 1990)², del *Tirante el Blanco* (Valladolid, Diego de Gumiel, 1511), un volumen que adquirí en una librería de Andorra durante unas vacaciones de verano allá por el año 1994.

Su lectura despertó para siempre en mí un deseo tan hondo de conocer ese mundo de caballeros andantes, del que se hablaba de una manera

tan cercana y con todo lujo de detalles a lo largo de la cerca de 100 páginas de introducción, que todavía hoy lo mantengo. Personajes de carne y hueso que habían deambulado por la Europa del siglo XV en busca de aventuras y cuyas biografías se asemejaban a las de tantos protagonistas de obras de caballerías que ya circulaban por aquel entonces. Caballeros como Pere de Cervelló, que participó en la capital francesa en *l'écu vert à la Dame Blanche*, Pero Maça y su viaje al purgato-

1. Este trabajo está incluido en el Concurso Investigador FCT 2012 (Ref. IF/01502/2012): *Base de dados interactiva sobre a Matéria Cavaleiresca Portuguesa dos séculos XVI-XVIII*, desarrollado en el *Seminário Medieval de Literatura, Pensamento e Sociedade* (SMELPS), del Instituto de Filosofia da Universidade do Porto (UI&D 502).

2. La primera edición en esta editorial data de octubre de 1990, aunque Riquer la había editado anteriormente en Barcelona, Asociación de Bibliófilos, 1947-49.

rio de San Patricio acompañado del diplomático Ramon de Perellós para tratar de verificar si el alma del monarca Juan I de Aragón se iba a salvar, el celebrado caballero leonés Suero de Quiñones, que defendió el “Passo Honroso” en el puente de Órbigo, una localidad situada entre León y Astorga, y tantos otros caballeros andantes procedentes de las más remotas regiones de Europa que acudieron a decenas de pasos de armas, en algunos de ellos, con nombres tan literarios como el *Pas de la Dame Inconnue* o el *Pas du Perron Feé*³. Aunque, si había un personaje que llamaba la atención por encima del resto, ese era el valenciano Joanot Martorell, un novelista que, en palabras de nuestro homenajeado, además de escribir la mejor novela de caballerías del siglo XV, el *Tirant lo Blanc*, tuvo una existencia muy novelesca, como así lo atestiguaban los carteles de desafío y las batallas a ultranza de que fue protagonista a mediados del siglo XV, y que también fueron sacados a la luz por el propio Riquer unos lustros después, con un estudio preliminar de Mario Vargas Llosa, en *El combate imaginario. Las cartas de batalla de Joanot Martorell* (Riquer-Vargas Llosa, 1971).

A partir de ese momento, supe a ciencia cierta, en segundo de bachillerato, cuando la mayoría de los estudiantes aún no tenía muy clara la carrera hacia la que decantarse, que yo quería hacer lo mismo que le había permitido a Martín de Riquer conocer tan pormenorizadamente el universo de la caballería, y la única carrera en donde se podían alcanzar estos conocimientos era Filología Románica, en mi caso, en la Universidad Complutense de Madrid, por ser la más cercana a Toledo, la ciudad donde residía entonces.

Una vez en la Facultad de Letras, ya desde el primer año comencé a darme cuenta de que buena parte de los libros que recomendaban en algunas asignaturas eran de la autoría de Martín de Riquer. Así por ejemplo, a la hora de estudiar, en *Introducción a la Literatura Medieval Española*,

el *Cantar de Mio Cid* y sus vínculos con la épica francesa, había que pasar obligatoriamente por su versión del *Cantar de Roldán* (Riquer, 1983), así como por su excelente trabajo sobre *Los cantares de gesta franceses. Sus problemas, su relación con España* (Riquer, 1952), aún hoy un referente en la materia, en donde se hacía un panorama exhaustivo y por bloques temáticos de un conjunto literario no siempre fácil de abordar, debido, entre otras cosas, a las decenas de testimonios y al carácter eminentemente oral de la épica.

De igual modo, si uno se adentraba en la *Literatura Medieval Francesa* y, en concreto, en el estudio de la novela cortés o *roman courtois*, para comprender no solo la importancia de Chrétien de Troyes en el desarrollo de la narrativa medieval sino también la simbología del Grial y su posterior cristianización, tenía que trabajar con la edición bilingüe que había realizado el profesor Riquer a principios de los años 60⁴ (Riquer, 1961) o con su no menos atractivo *La leyenda del Graal y temas épicos medievales* (Riquer, 1968), un libro este en el que se desgarnaban algunos de los aspectos más conflictivos de la trama y sus diferentes interpretaciones por parte de la crítica especializada. Así por ejemplo, resultaba más fácil comprender el significado de la “lanza sangrante” y su relación con Longinos, el ciego soldado romano, que recuperaba milagrosamente la vista al llevarse a los ojos sus manos empapadas en la sangre que caía de la lanza con la que atravesó el costado de Cristo; o la procesión del Grial y la ambigua figura del Rico Rey Pescador y su conexión tanto con algunas divinidades mitológicas irlandesas, como con el sacramento de la Eucaristía cristiana.

En cuanto al tratamiento de la *Lírica Provenzal*, Riquer no solo volvía convertirse en un punto de referencia, sino que en este caso era casi el único al que se podía acudir en lengua española, junto con Carlos Alvar, uno de sus discípulos más aventajados. Su monumental *Los trovadores, historia literaria y textos* (Riquer,

3. Todos estos datos así como muchos otros relacionados con el mundo caballeresco, aparecen ampliados en otro de sus libros memorables sobre el tema: *Caballeros andantes españoles* (Madrid, Espasa Calpe, 1967).

4. Hubo una reedición en 1989 en la misma editorial, que era la que utilizábamos en clase.

1975)⁵, libro en tres volúmenes aún no superado, era una demostración fehaciente de que la erudición no siempre tiene que estar alejada de la sencillez. De una manera cercana, el autor nos iba guiando de la mano, como si de un Virgilio se tratase, por la Provenza de los siglos XI, XII y XIII, mostrándonos una magnífica contextualización histórica, política, social y cultural que nos ayudaba a comprender mejor por qué había podido surgir, precisamente en este territorio del sur de Francia, una de las primeras manifestaciones líricas en lengua romance, cuya métrica y variada tipología sirvió de modelo para otras corrientes literarias. Entre otros aspectos, se destacaba el refinamiento de las costumbres o el desarrollo de la vida cortesana como causas de la aparición del denominado amor cortés o *fin'amors*, un código amoroso difundido por los trovadores que imitaba el modelo vasallático haciendo de la dama el señor y del amante el vasallo. Gracias a ello, algunos nobles, o personas vinculadas a la nobleza, reivindicaban el derecho de la pasión asociado al amor, de ahí que esta poesía expusiera eminentemente relaciones adúlteras, puesto que, por lo general, los matrimonios no eran más que acuerdos económicos entre las familias de los contrayentes, a los que no se les dejaba ninguna libertad de elección.

De cualquier forma, si hubo un texto que manejamos con asiduidad en la universidad y que le hizo internacionalmente conocido al profesor Riquer, ese fue el *Quijote*. Sus estudios acerca de esta obra maestra de la literatura universal, sobre la que trabajó una y otra vez a lo largo de toda su vida, le convirtieron en un referente del cervantismo internacional, en un período, no lo olvidemos, a mediados del siglo XX, cuando la mayoría de cervantistas procedían de Francia, Inglaterra o Estados Unidos.

Se puede decir que Martín de Riquer, además de ayudar a fijar el texto cervantino, contribuyó al esclarecimiento de algunos pasajes oscuros o bien en las decenas de notas explicativas que di-

seminaba a lo largo de la edición (Riquer 1944 y posteriores), o bien en artículos de investigación. Recuérdese, por ejemplo, el capítulo VI de la primera parte, el conocido como escrutinio de la biblioteca de don Quijote, en donde, por boca del cura, se dice del *Tirante el Blanco* que “por su estilo es este el mejor libro del mundo: aquí comen los caballeros, y duermen y mueren en sus camas, y hacen testamento antes de su muerte, con estas cosas de que todos los demás libros deste género carecen. Con todo eso, os digo que merecía el que le compuso, pues no hizo tantas necedades de industria, que le *echaran a galeras* por todos los días de su vida” (*Quijote*, I, 6). Calificado ya desde el comentarista Diego Clemencín como el pasaje más oscuro del *Quijote* debido a la ambigüedad de muchos de los términos usados en este fragmento, Riquer —a pesar de que hoy día esta teoría no está del todo aceptada— afirmaba que con la expresión “echar a galeras” se jugaba con la ambivalencia de “condenar a remar en las galeras del rey” o de “imprimir un libro”, ya que las “galeras”, dentro del léxico de la imprenta manual, era la tabla o plancha rectangular donde el cajista colocaba las líneas para formar la galerada. De esta manera, parecía claro que Cervantes pretendía elogiar la obra de Martorell, más que denostarla.

De igual modo, para el profesor Riquer el *Quijote* no se podía comprender en su justa medida si uno no había leído antes el género de los libros de caballerías o la continuación apócrifa del *Quijote* de un tal Alonso Fernández de Avellaneda (Tarragona, 1614). En cuanto al primero, sobre él se construye la obra de Cervantes, quien, conviene recordarlo, había fijado como su modelo literario el *Amadís de Gaula* (Zaragoza, Jorge Coci, 1508), omnipresente a lo largo de las aventuras quijotescas. Y es justamente ese conocimiento de primera mano del género caballeresco el que le sirve a Riquer para explicar muchos comportamientos de don Quijote, como aquellos en los que entraban en juego los tópicos

5. Esta obra es una ampliación mucho más extensa de *La lírica de los trovadores. Antología comentada* (Madrid, CSIC, 1948), que, a pesar de las promesas del autor, solo vio la luz el primer volumen. Este mismo año también publicó un pequeño *Resumen de literatura provenzal trovadoresca* (Barcelona, Seix Barral, 1948). En la actualidad, se está preparando en Francia una nueva edición actualizada de los tres volúmenes de *Los trovadores*.

propios de los libros de caballerías, tales como la investidura de armas, la defensa de los menesterosos o la lucha contra los sabios encantadores. En relación al *Quijote* de Avellaneda, además de realizar una magnífica edición en tres volúmenes (Riquer, 1972), Martín de Riquer contribuyó a la identificación del autor con Jerónimo de Pasamonte –aunque algunos investigadores posteriores han rebatido sus argumentos proponiendo otros autores–, un escritor amigo de Lope de Vega y soldado contemporáneo de Cervantes, con quien combatió en Lepanto, y que pudo inspirar el personaje de Ginés de Pasamonte de la primera parte, el galeote al que dio libertad don Quijote (Riquer, 1988).

Ningún clásico le era ajeno a Riquer y de muchos de ellos hizo excelentes ediciones que puso al alcance del gran público en una época en que no siempre era fácil leer los textos originales. Y ese fue uno de los mayores aciertos del profesor Riquer, el haber ayudado a difundir los clásicos y hacerlos más accesibles y comprensibles a los lectores que se han acercado a ellos. Daba igual que fuera catalán –como Ramon Llull, Ausias March, Bernat Metge, Jordi de Sant Jordi o Juan Boscán–, portugués –como Luis de Camões–, provenzal –como Bernart de Ventadorn, Cerverí de Girona, Guillem de Berguedà o Arnaut Daniel–, o español –como don Juan Manuel, Garcí Rodríguez de Montalvo, Fray Luis de León, Juan de Mena, Alfonso Martínez de Toledo o Fernando de Rojas–. En ese afán divulgativo habría que incluir también sus distintas historias de la literatura catalana y universal, esta última publicada junto a su amigo José María Valverde, tantas veces reimpresa.

Para él, en la literatura no existían fronteras y, como buen romanista que era de formación, poseía una amplitud de miras extraordinaria y no se circunscribía a un solo ámbito literario, de tal manera que siempre buscaba ofrecer una visión

múltiple de cada uno de los escritores y obras que analizaba. Para ello, hacía uso de un método científico de carácter positivista, apoyado en documentación histórica así como en tantas otras disciplinas como hicieran falta para comprender mejor los textos. Valga un ejemplo: a la hora de estudiar el universo de la caballería, Riquer acudía a menudo al estudio de la heráldica (Riquer, 1986), del armamento (Riquer, 1999), de la retórica de los torneos, los desafíos o las cartas de batalla (Riquer, 1963-68), y en numerosas ocasiones, estas materias le servían para aclarar puntos oscuros de un determinado texto.

A título personal, uno de los mayores logros de mi aún corta carrera, si es que alguno tengo, ha sido el de compartir con Riquer el mismo espacio en el catálogo que se hizo para conmemorar el V Centenario de la primera edición conocida del *Amadís de Gaula*, en el que yo tuve la fortuna de trabajar como ayudante del comisario, el profesor José Manuel Lucía Megías (BNE, 2008).

Para mí fue un verdadero privilegio publicar un artículo no solo junto a Mario Vargas Llosa, sino, sobre todo, junto a él. Y creo que no todos pueden presumir de ello.

Por último, solo me queda añadir que con Martín de Riquer se nos ha ido uno de los últimos grandes romanistas del siglo XX, uno de los últimos herederos de la anti-

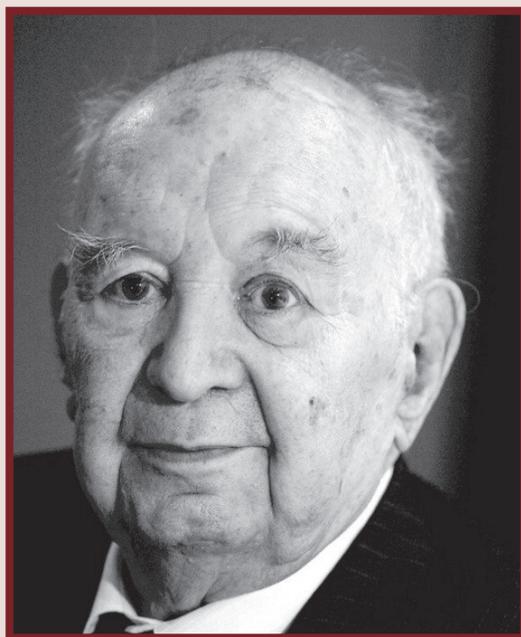
gua escuela de filología española que viene desde Manuel Milá i Fontanals o Ramón Menéndez Pidal hasta Dámaso Alonso o Rafael Lapesa. En definitiva, como se ha escrito recientemente en algunos medios de comunicación, con Riquer ha desaparecido uno de los últimos humanistas españoles y europeos, y su lugar en el mundo de la Cultura es irremplazable. Por suerte, siempre nos quedará su enorme legado en forma de libros y de discípulos que, o bien tuvieron la suerte de acudir a sus clases, o bien, como un servidor, le conocimos únicamente *de lonh*. Descanse en paz. ■

Ningún clásico le era ajeno a Riquer y de muchos de ellos hizo excelentes ediciones que puso al alcance del gran público en una época en que no siempre era fácil leer los textos originales.

BIBLIOGRAFÍA

- ◆ Cervantes, Miguel de (1944): *Don Quijote de la Mancha*, Barcelona, Juventud, edición de Martín de Riquer.
- ◆ Fernández de Avellaneda, Alonso (1972): *Don Quijote de la Mancha*, Madrid, Espasa-Calpe, edición de Martín de Riquer.
- ◆ Biblioteca Nacional de España (2008): *Amadis de Gaula 1508. Quinientos años de libros de caballerías*, Madrid, Biblioteca Nacional de España-Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, edición de José Manuel Lucía Megias.
- ◆ Martorell, Joanot (1947-49): *Tirante el Blanco*, Barcelona, Asociación de Bibliófilos, edición de Martín de Riquer.
- ◆ Martorell, Joanot (1990): *Tirante el Blanco*, Barcelona, editorial Planeta, edición de Martín de Riquer.
- ◆ Riquer, Martín de (1948): *La lírica de los trovadores*. Antología comentada, Madrid, CSIC.
- ◆ Riquer, Martín de (1948b): *Resumen de literatura provincial trovadoresca*, Barcelona, Seix Barral.
- ◆ Riquer, Martín de (1952): *Los cantares de gesta franceses. Sus problemas, su relación con España*, Madrid, Gredos.
- ◆ Riquer, Martín de (ed.) (1963-68): *Lletres de batalla, cartells de deseximents i capítols de passos de armes*, Barcelona, Barcino, 3 vols.
- ◆ Riquer, Martín de (1967): *Caballeros andantes españoles*, Madrid, Espasa Calpe.
- ◆ Riquer, Martín de (1967b): *Aproximación al Quijote*, Barcelona, Teide.

- ◆ Riquer, Martín de (1968): *La leyenda del Graal y temas épicos medievales*, Madrid, Prensa Española.
- ◆ Riquer, Martín de y Mario Vargas Llosa (1971): *El combate imaginario. Las cartas de batalla de Joanot Martorell*, Barcelona, Seix Barral.
- ◆ Riquer, Martín de (1975): *Los trovadores, historia literaria y textos*, Barcelona, Planeta, 3 vols.
- ◆ Riquer, Martín de (1983): *La chanson de Roland. El Cantar de Roldán y el Roncesvalles navarro*, Barcelona, El Festín de Esopo.
- ◆ Riquer, Martín de (1986): *Heráldica castellana en tiempos de los Reyes Católicos*, Barcelona, Quaderns Crema.
- ◆ Riquer, Martín de (1987): *Estudios sobre el Amadis de Gaula*, Barcelona, Sirmio.
- ◆ Riquer, Martín de (1988): *Cervantes, Passamonte y Avellaneda*, Barcelona, Sirmio.
- ◆ Riquer, Martín de (1989): *Cervantes en Barcelona*, Barcelona, Sirmio.
- ◆ Riquer, Martín de (1995): *Vidas y retratos de trovadores*, Barcelona, Galaxia Gutenberg/ Círculo de Lectores.
- ◆ Riquer, Martín de (1999): *Caballeros medievales y sus armas*, Madrid, Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado.
- ◆ Riquer, Martín de (2004): *Vidas y amores de los trovadores y sus damas*, Barcelona, El Acanalado.
- ◆ Soler, Glòria y Cristina Gatell Arimont (2008): *Martín de Riquer. Vivir la literatura*, Barcelona, RBA.
- ◆ Troyes, Chrétien de (1961): *Li contes del Graal/El cuento del Grial*, Madrid, Espasa-Calpe, edición de Martín de Riquer.



Martín de Riquer Morera
(1914-2013)